HERNÁNDEZ SAGRADOS, I. (1991). *Jugando a ser. Propuesta para un desarrollo curricular de los contenidos de la dramatización*. Amarú, pp. 129; 141; 161-162 y 173-174

TEXTO 1

CONCEPTOS CLAVE: Ámbitos de trabajo de la dramatización, integración de los diferentes lenguajes expresivos.

Para muchos maestros viene siendo habitual desde hace varios años la práctica de la globalización o al menos el intento de interrelacionar las áreas.

Las disciplinas del área de expresión (lengua, educación física, plástica, música,…) son tan ricas en sus manifestaciones que cada una puede ser el eje de todas las demás y el centro al que confluyen. Son, quizá, las más apropiadas para globalizar, pues en la actividad normal estamos constantemente pasando de una a otra forma de manera natural. Así, un cuento escrito suele ir precedido del dibujo correspondiente.

Las sesiones de dramatización son un paso previo para la actividad teatral y todos sabemos que el teatro requiere el concurso de toda el área de expresión: se cuenta una historia, se incorpora una música, se hacen unos decorados…

Sin llegar a la puesta en escena, en cada sesión de dramatización incorporamos las disciplinas del área de expresión.

¿Por dónde empezamos a relacionarlas? Es una cuestión que debe decidir el maestro en cada taller, en función de la programación que esté llevando a cabo.

Podríamos decir que, generalmente, en cada sesión debemos trabajar dos o más recursos diferentes y no necesariamente las cuatro disciplinas. Pero al final del curso debemos pasar por todos los lenguajes expresivos varias veces.

TEXTO 2

CONCEPTOS CLAVE: Ámbitos de trabajo de la dramatización, creación de la acción dramática.

En el juego dramático siempre hay una historia, siempre hay algo que contar. Puede ser que la historia no esté estructurada dramáticamente, con planteamiento, nudo y desenlace, y que sólo refleje alguna de esas partes; pero lo cierto es que cuando el niño crea con el cuerpo, la palabra o el gesto, nos transmite algo que él desea.

En el juego dramático que podemos desarrollar en una sesión hemos ido enumerando una serie de contenidos a trabajar, que son parciales, como juegos con la voz, con objetos, etc., pero que en el momento de la improvisación todos ellos confluyen aportando datos a la historia que se va a representar. La historia, en este sentido, es el núcleo que aglutina e incorpora las experiencias vividas.

Otro de los grandes valores que podemos conceder a la técnica de creación de historias es el gran aporte a la estructuración y ordenación espacio-temporal del individuo.

Podemos decir que la historia no solamente participa del lenguaje sino de todos los elementos del juego dramático: personajes, conflicto-argumento, espacio, tiempo,…

TEXTO 3

CONCEPTOS CLAVE: Ámbitos de trabajo de la dramatización, descubrimiento de la estructura dramática.

En muchas familias españolas, afortunadamente, se siguen contando a los niños cuentos e historias. Esto hace que cuando llegan a la escuela posean ya un gran bagaje de historias de tradición oral. Por tanto, nuestra tarea en un primer instante consistirá en potenciar todo lo que el niño ya posee.

Las coordenadas espacio-temporales que subyacen en las historias no son sencillas de estructurar ni de descubrir por los alumnos de Educación Infantil y Primer Ciclo de Primaria, por tanto, para la secuencialización del antes, ahora y después, debemos partir de hechos muy cercanos al niño, relatos sencillos y muy lineales así como de las historias más conocidas.

En el 2º y 3er Ciclo de Primaria la noción de tiempo está ya más afianzada, al menos, para periodos no muy grandes o bien para cosas concretas como las estaciones, las semanas, etc…

El lugar también se delimita con más facilidad y se aceptan espacios más amplios que en el ciclo anterior.

[…] Toda historia que queramos contar ha de tener una secuencia temporal, espacial y una estructura que englobe planteamiento, nudo y desenlace. Nosotros lo trabajamos en dramatización porque:

-Creemos en la interrelación de las áreas y no en compartimentos estancos.

-Pensamos que es más fácil trabajar dicho contenido o, al menos, se realiza de una forma más completa, pues aquí el niño participa con todo su cuerpo.

-Consideramos que cualquier improvisación se apoya en un conocimiento de la estructura dramática.

-También hemos constatado que los alumnos más pequeños suelen omitir fases del proceso y, así, pueden pasar al desenlace sin que haya conflicto o bien sin tener en cuenta el planteamiento.

Con un trabajo dramático continuado esto se llega a solventar.

TEXTO 4

CONCEPTOS CLAVE: Ámbitos de trabajo de la dramatización, capacidad de crear personajes.

Los ejercicios de trabajo dramático, bien sean individuales o colectivos, no incluyen necesariamente personajes en un sentido estricto, pues se trata simplemente de seguir una propuesta que hace el maestro y es la misma para todos. Por ejemplo:

"Somos árboles de un bosque"

"Caminamos cansados"

"Compongo un cuadro plástico"

Pero cuando ya pasamos a la improvisación y a la dramatización de una historia, o bien a la creación de una obra de teatro, necesitamos incorporar una serie de personajes. De antemano no sabemos cuántos ni cuáles, pues son los propios niños los que van a definirlos en función de la trama creada por ellos. Es muy frecuente, en el trabajo con los niños, que antes de tener resuelta la trama, ya quieran distribuirse los personajes, sin tener claro todavía qué características va a tener cada uno y cuál va a ser el rol que le van a asignar. Por tanto, procederemos por secuencias, tal como nosotros concebimos el trabajo, hasta llegar al personaje:

-Charlar sobre la improvisación o dramatización con un bombardeo de ideas por parte del grupo.

-Pasar a definir las tres partes de la historia: planteamiento o inicio, nudo o conflicto y desenlace o resolución.

-Encajar los personajes teniendo en cuenta la participación de todos. Que sea el propio grupo, a través de la historia que ha creado, quien demande los personajes que han de representarse.

Es uno de nuestros principios básicos en dramatización, huir de obras escritas por adultos para niños, para que éstos las interpreten. Esto sería teatro propiamente dicho, que es una faceta distinta a lo que nosotros consideramos y venimos exponiendo como dramatización.

Por experiencia sabemos que las obras llamadas de "libreto", por lo general, crean al niño una serie de complejos y de dependencias que, lejos de favorecer su libre expresión y maduración, le coartan la espontaneidad y, a la hora de la verdad, asistimos a un aburrido espectáculo, porque ¡"actores, actores", los profesionales del teatro!

[…]

Llegados a este punto es cuando comenzaremos el diseño del personaje. Para ellos hay varios caminos. Ir por uno u otro va a depender de la edad de los niños con los que trabajaremos y de la madurez que hayan alcanzado.

[…]

En 2° y 3er Ciclo de Primaria podrán basar la creación de su personaje en aportaciones colectivas, entrevistas, observación de personajes reales, etc…

Con los más pequeños de 1er Ciclo de Primaria será suficiente con llegar a distribuirlos en los diferentes personajes, contando siempre con la ayuda del maestro, que dará ideas sobre el tema elegido.

` […]

En cuanto al aspecto exterior: vestuario, voz, forma de moverse, debemos ser flexibles, ya que ninguna de estas facetas deberá coartar su libre expresión. Por esto, en las representaciones huimos del exceso de maquillaje, postizos, etc… que hacen que el niño se sienta incómodo o pendiente de sus adornos.

Es importante, pues, que el niño asuma su personaje, lo delimite y le dé forma, pero desde su punto de vista, no del adulto.

Con esto pretendemos indicar que el niño ha de crear el personaje a su manera y estilo, sin hacer copias ni calcos.